

LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL DE LA MEDICINA  
CUBANA. ANTECEDENTES. SU DESARROLLO  
Y TRASCENDENCIA EN LA ETAPA REVOLUCIONARIA\*

INTRODUCCION

En algún momento de su extraordinaria vida de combatiente internacionalista, el glorioso guerrillero y médico *Ernesto Guevara* expreso que la Revolución Cubana no practicaba la caridad sino la solidaridad, y es precisamente esta cualidad la que le ha dado, sin duda alguna, mayor relieve a tan trascendental proceso historico en todo el mundo.

Los logros alcanzados por nuestro pueblo bajo el más despiadado bloqueo económico al que jamás nación alguna se ha visto sometida por el poder imperialista en pleno apogeo de su fuerza y bajo peligro constante y real de invasión militar, han despertado en todos los países el asombro, primero, y la más alta simpatía, después, por esta lucha que es hoy bandera para una gran parte de la humanidad hundida en el subdesarrollo y la opresión.

Pero lo que ha ganado mayor admiración y respeto hacia nuestra Revolución es quizás el sentido solidario de ayuda material hacia cualquier país, no sólo entre aquellos con los que ha mantenido relaciones amistosas de gobierno, sino también con los que un día unieron sus fuerzas al enemigo para estrechar aún más el bloqueo económico o facilitar desde sus territorios invasiones militares o acciones piratescas, como en los casos de Honduras y la Nicaragua somocista.

---

\* Trabajo presentado en la I Jornada Nacional de Historia de la Medicina, Camagüey, diciembre 15 de 1983.

Este sentido solidario ha ido en aumento con la consolidación; desarrollo del poder revolucionario en nuestro país y constituye firme basamento en la filosofía de sus relaciones internacionales. Cuba no ha comerciado con las naciones en desgracia sino que en todo momento les ha hecho llegar su colaboración desinteresada y efectiva como natural manifestación de uno de los principios de la salud pública socialista adoptada por su pueblo.

Pocos aspectos, sin embargo, de esta colaboración han tenido oportunidad de materializarse tantas veces como el brindado en el campo de la salud pública y es posible decir que la misma ha ido tomando modalidades diferentes según las oportunidades en que ha sido llevada a cabo.

En el presente trabajo nos proponemos destacar estos diferentes aspectos, así como señalar los antecedentes que existieron en el pasado, como aportes individuales del espíritu revolucionario de los médicos cubanos, sin olvidar la colaboración decisiva de nuestros hermanos países socialistas y médicos de otros pueblos del mundo en todas nuestras luchas revolucionarias .

#### SOLIDARIDAD MÉDICA MUNDIAL CON CUBA

La Revolución Cubana no olvida el papel extraordinario que la solidaridad internacional ha desempeñado en el desarrollo de su salud pública, sobre todo del campo socialista, desde el momento mismo de sus primeros contactos y convenios a partir del viaje de la primera delegación cubana presidida por el entonces ministro del ramo comandante doctor *José R. Machado Ventura* durante los meses de septiembre, octubre y noviembre de 1960 a la Unión Soviética, República Democrática Alemana, República Socialista de Checoslovaquia, República Popular de Polonia, República Popular China y República Democrática Popular de Corea.

La Revolución Cubana tampoco olvida a los médicos y el personal de salud en general que por determinación propia y desde los más diversos países, sobre todo latinoamericanos, vinieron a nuestra patria a darnos su colaboración desinteresada con su ciencia, en algunos

casos hasta el último momento de sus vidas como el sabio cardiólogo mexicano, profesor *Enrique Cabrera Cassio*.

No es posible dejar de hacer aunque sea una ligera mención de los médicos que desde las guerras independentistas contra España hasta el triunfo revolucionario del Primero de Enero de 1959 se sintieron también solidarios con nuestras luchas y nuestro desarrollo sanitario.

Así *Ramón Emeterio Betances y Alacán*,<sup>1</sup> puertorriqueño, que durante treinta años laboro, por la independencia de Cuba; *Carlos Botta*,<sup>2</sup> catalán, que fue fusilado por conspirador; *Mestre*,<sup>2</sup> también catalán, que murió peleando en los campos de batalla como médico mambí; *Liborio Wong*,<sup>3</sup> médico botánico chino, temerario combatiente y hábil curador; *Wilhelm Hoffmann*,<sup>1\*</sup> que dejó una brillante y sólida posición en Alemania para colaborar con el profesor *Juan Guiteras Gener* en la solución de nuestros problemas nacionales de salud; el sabio hematólogo italohispano de renombre mundial profesor *Gustavo Pittaluga Fattorini* que ya anciano nos dio, en su exilio político entre nosotros, las últimas luces de su ciencia con la publicación de más de una docena de libros; hasta el heroico guerrillero doctor *Ernesto Guevara* de *la Serna* que en la guerra de liberación y en la etapa de construcción de las bases del socialismo en Cuba escribió la página más hermosa de solidaridad internacional de los tiempos actuales.

#### ANTECEDENTES DE LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL DE LA MEDICINA CUBANA

Fueron numerosos los médicos cubanos que durante la etapa colonial participaron en movimientos revolucionarios de otros países, solamente queremos citar a unos pocos que alcanzaron renombre en nuestra historia como el doctor *Antonio Lorenzo-Luaces de Inaola*<sup>6</sup> quien muriera fusilado en la Guerra de los Diez Años con el grado de coronel y que alcanzara igual grado en la Guerra de Secesión Norteamericana, así como participara en la revolución española que destronó a Isabel II; el doctor *José I. Torraldas y Manresa*, activo revolucionario

que durante su exilio político en Puerto Rico participo en el movimiento revolucionario de esa isla por lo que tuvo que abandonarla refugiándose en Vene-

zuela; el licenciado *Sebastián Amabile y Correa*, héroe de increíble valentía muerto a causa de heridas recibidas en combate en 1869, quien durante su época de estudiante en los Estados Unidos invento un procedimiento para evitar las infecciones en las heridas que puso en práctica en la Guerra de Secesión Norteamericana en la cual participó; el doctor Rafael Argilagos Guimferrer,<sup>7</sup> coronel muerto en combate durante la guerra grande que alcanzó la estrella de comandante peleando en México bajo la bandera de *Benito Juárez* el graduado en cirugía dental y glorioso general mambí Ángel del Castillo y Agramante y Agramante<sup>8</sup> que luchara junto a las tropas del presidente *Abraham Lincoln*; el doctor *Manuel García-Lavin y Chappottin*, después famoso médico internista, que siendo estudiante de medicina en París, por los servicios prestados cuando la desastrosa guerra franco-prusiana de 1870-1871, se le concedió la Legión de Honor de Francia y no queremos dejar de nombrar a aquel precursor de las ideas socialistas en Cuba *Diego Vicente Tejera y Calzado*<sup>9</sup> que siendo estudiante de medicina participó en España en la rebelión que destronó a Isabel II, en Puerto Rico en el glorioso levantamiento de "Lares" y en Venezuela en la revolución de *Guzman Blanco*, donde recibió su bautismo de fuego.

Sin que constituyera en modo alguno una determinación oficial del estado burgués, muchos médicos cubanos ofrecieron su aporte personal a otros pueblos durante la república mediatizada.

Así en la primera guerra mundial los servicios prestados a la causa aliada por el doctor *Gustavo G. Duplessis y Aizpurua* fueron tales que a la terminación de la misma el gobierno de Francia le condecoró con la medalla de la Reconnaissance y con la cinta de la Legión de Honor.

En 1920 los doctores *Gustavo Aldereguia Lima*, *EUSEBIO ADOLFO HERNÁNDEZ* y otros fundan la Asociación de Amigos de Rusia y colectan y mandan dinero a la naciente Revolución de Octubre.<sup>10</sup>

La lucha del pueblo español contra el fascismo en la guerra civil de 1936 a 1939 contará con médicos de la calidad revolucionaria y científica del doctor *Luis*

*Díaz Soto.*<sup>11</sup>

Cuando el militarismo germano del brazo del nacionalsocialismo de *Hitler*, encendida ya la II Guerra Mundial, pone sus botas sobre la patria de *Lenin* un grupo de médicos cubanos funda la Sociedad Cubano Soviética de Ciencias Médicas y envía ayuda a la URSS,<sup>12</sup> mientras otros ocupan puestos en las filas, de los ejércitos aliados, como el doctor *Pedro M. Souza González Echevarría* que llega a alcanzar los grados de teniente coronel en el ejército norteamericano.<sup>13</sup>

Una vez lograda la victoria sobre el fascismo y al preparar el mundo su ayuda a la Europa desbastada por la guerra no pocos médicos cubanos parten a esa importante y solidaria misión entre los que se distinguieron, el después inolvidable comandante guerrillero de la Sierra Maestra doctor *René Vallejo Ortiz* y el notable profesor de bacteriología de la Facultad de Medicina de la Universidad de La Habana doctor *Antonio Palacin y Aranda.*<sup>14</sup>

LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL DE LA MEDICINA CUBANA,  
SU DESARROLLO Y TRASCENDENCIA EN LA ETAPA  
REVOLUCIONARIA

Con el triunfo revolucionario y el establecimiento del socialismo en Cuba la ayuda médica entra a formar parte muy importante de su solidaridad internacional y, como dejamos dicho en la introducción de este trabajo va tomando diferentes modalidades según las necesidades del país al que se envía.

No esperó nuestra Revolución a alcanzar su completo desarrollo económico y consolidación política para comenzar a brindar esa ayuda. En mayo de 1960 cuando los enemigos de dentro y de fuera arremetían sus acciones contra nuestra economía y trataban de lograr su desestabilización política, Cuba, primero que ningún otro país del mundo le hizo llegar su ayuda desinteresada a Chile, bajo el gobierno nada amistoso de *Jorge Alessandrini* cuando esta sufriera intensos terremotos y

maremotos donde perecieron miles de ciudadanos de ese hermano país, así como pérdidas materiales incalculables .

El inmortal revolucionario y médico chileno doctor *Salvador Allende Gossen*, entonces senador de la república y de visita en La Habana, agradecería aquella ayuda cubana con palabras llenas de intensa emoción:

Yo vi a Cuba movilizarse. Oí la palabra fraternal y humana de Fidel Castro llamando a todos los gobernantes del mundo y vi al presidente Dorticós, a los líderes de la Revolución, como Raúl Castro y el Che Guevara preocupados, interesados con lo que sucedía en Chile, y conversé con ellos y pude darme cuenta como más allá de la obligación que tienen los gobernantes, estaba la actitud de ustedes, del pueblo de Cuba.

Vi los camiones pasando por las calles de La Habana y vi la generosidad anónima del que entrega lo que le hace falta y que vale mucho más que lo que entregan los países ricos como Norteamérica, que nos da migajas que ha arrancado de nuestras propias riquezas; y yo fui testigo principal del trabajo sacrificado de hombres del Ejército Rebelde que llegaron con el primer autogiro y que fueron destacados en la zona más austral de Chile, y llegué hasta allí con mi compañero, colega y amigo, Oscar Fernández Mell, en su calidad de presidente del Colegio Médico de Cuba. Alcanzo el doctor Fernández Mell la provincia más lejana donde hay un clima tan distinto al de ustedes, en donde la lluvia y el frío y el viento implacablemente mojan el cuerpo y estremecen el alma y allí estaban símbolo de esta Cuba nueva... También a lo largo de las otras provincias, el doctor Roberto Guerra y otros colegas fueron dando, junto con enfermeras de ustedes, la fraternidad nueva, con el nuevo lenguaje de los pueblos nuevos.<sup>1j</sup>

**Este tipo de colaboración frente a catástrofes naturales se hará constante a lo largo de toda nuestra etapa revolucionaria. Se repetirá durante los terremotos del Perú en junio de 1970, en que también se**

donaron hospitales; de Chile nuevamente en julio de 1971; de Nicaragua en diciembre de 1972 y del ciclón de Honduras en septiembre de 1974, a pesar de que con esos países, exceptuando a Chile, no se mantenían relaciones diplomáticas. En época más reciente, durante el terremoto que sufrió Argelia en octubre de 1980; en las fuertes inundaciones de Bolivia y Ecuador y en el terremoto de Colombia en 1983. En todos estos casos la colaboración de Cuba fue completamente desinteresada y en la mayoría de las oportunidades frente a la fría acogida oficial contrasto el agradecido calor del pueblo.

A partir de 1963 la Revolución Cubana, segura ya de su futuro pero sin haber alcanzado todavía el desarrollo que su salud pública lograría unos años después, comienza una colaboración sistemática a los países subdesarrollados del Tercer Mundo que se iría incrementando vertiginosamente hasta el presente.

Obtenida Argelia su independencia después de una larga lucha de liberación, que conmovió al mundo y ante el éxodo de los médicos franceses que ejercían en el país, el Comandante en Jefe Fidel Castro prometió al entonces primer ministro argelino *Ahamed Ben Bella* en su visita a Cuba la ayuda médica que comenzada en 1963, se mantiene veinte años después.

La primera brigada médica cubana que fue a ese hermano país estuvo presidida por el propio Ministro de Salud Pública comandante doctor *José R. Machado Ventura* y estaba integrada por cincuenta y seis miembros, de los cuales veintiocho eran médicos, tres estomatólogos, cuatro enfermeras, diez enfermeros, un auxiliar de enfermería, tres técnicos de rayos X, tres técnicos de laboratorio, un instrumentista y un optometrista, además del jefe de la misión.<sup>16</sup>

En enero de 1970 el hospital civil de la ciudad argelina de Mostaganem cambió su nombre por el del inmortal *Ernesto Che Guevara*, y es atendido desde entonces, casi exclusivamente, por personal cubano, quien además de cobertura médica periférica con visitas semanales a cinco comunas de los alrededores, imparte docencia en la Escuela Paramédica de la ciudad, donde se forma el personal de enfermería y laboratorio que nutre las unidades hospitalarias locales.

En esta misma década la colaboración médica cubana se extiende a Malí, 1965; al Congo (Brazzaville), en 1966; a Guinea (Conakry), en 1967 y a Viet Nam, en 1969. En este último país se intensifica a partir de 1974, con el envío de una brigada médica permanente, y en 1981, con la donación de un hospital con 450 camas en Dong Hoi.

Durante la década de los años 70, esta colaboración se consolidó en los países en los que ya se brindaba y se extendió por otras naciones de África, Asia y América.

En África a Guinea Ecuatorial y Somalia desde 1973. Con este último país se interrumpió en 1977, al no continuarse las relaciones diplomáticas con su gobierno, debido a la traición de *Siad Barre*. La cooperación con Guinea Bissau y Tanzania se inició desde 1975; con Angola, Cabo Verde y con Sao Tomé y Príncipe desde 1976.

En Angola, un total de 847 trabajadores de la salud prestan su colaboración, que ha comprendido también servicios y asesorías en el campo de la epidemiología y tratamiento de las principales enfermedades infectas-contagiosas, así como la celebración de cinco jornadas científicas provinciales.

En Etiopía, Mozambique, Benin y la República Arabe Saharauí desde 1977. En Etiopía en 1980 se creó una unidad nefrológica y desde ese año se colabora en la campaña que el Ministerio de Salud de ese país ha emprendido contra la difteria, tosferina, sarampión, tétanos, poliomielitis y tuberculosis.

En la República Arabe Saharauí es destacada la ayuda que se presta a la población, a la cual, en condiciones difíciles, se le ofrece servicio asistencial y se llevan a cabo vacunaciones masivas.

Desde 1980 la colaboración se extiende a Seychelles, Uganda y Burundi.

En Asia, en 1972, comienza en la República Popular Democrática de Yemen del Sur. En 1973 alcanza hasta Lao y en 1979 se establece en la recién liberada Kampuchea. A este último pueblo además del envío de una brigada de personal médico, se provisional de instrumental, medicamentos elaborados, azúcar para la preparación de medicamentos y un hospital que lleva por nombre "Amistad Cuba-Kampuchea". También se brindó

asesoría en campañas de vacunación y en la elaboración de jornadas científicas en las cuales participaron otros países socialistas.

En América, de inicio en 1976 en Guyana y Jamaica, y en Granada y Nicaragua en 1979. La colaboración con el Ministerio de Salud de Nicaragua incluye asesorías en organización de la salud pública, programas de vacunación y en la docencia. La colaboración con Jamaica se terminó en 1981, al romper relaciones diplomáticas con Cuba su actual gobierno y con Granada acaba de verse interrumpida por la invasión imperialista a esa nación.

En todos esos países, la colaboración médica se mantuvo y mantiene en forma totalmente desinteresada. Cuba sienta con ello un precedente sin paralelo en la historia de las relaciones internacionales, si se toma en cuenta que nuestro país no ha alcanzado aún su completo desarrollo económico.

El prestigio que la medicina revolucionaria cubana ha ido adquiriendo en el mundo, evidentemente puesto de manifiesto en esta labor internacionalista, ha hecho que estados con recursos económicos suficientes para pagarlas a países desarrollados con larga tradición cultural prefieran solicitarla a nuestra nación. Por ello, Irak desde 1978 y Libia desde 1979, solicitaron y obtuvieron este servicio de nuestro país y Argelia y Angola desde 1978 lo han continuado recibiendo mediante retribución económica.

La enseñanza de la medicina también ha estado presente en nuestra colaboración internacionalista.

Aunque el médico cubano, como parte de su labor en la mayoría de los países, había brindado docencia, principalmente en Argelia y Angola en septiembre de 1977 Cuba funda una escuela de medicina en la República Popular Democrática de Yemen, atendida por profesores cubanos y médicos yemenitas adiestrados en nuestro país en la enseñanza de las ciencias básicas, que va a dar sus primeros frutos en 1982, con la graduación de 52 médicos.

En 1980, se inició una nueva colaboración docente con Etiopía y con la República Popular de Angola. En Nicaragua, comenzó igualmente en ese año, la cual

adopto en 1982 una nueva modalidad, al llevar, junto con los profesores, alumnos del último curso de medicina (internos), que prestan también labor asistencial bajo la supervisión de sus maestros. Ese año se graduaron los primeros 106 médicos cubanos en la patria de *Sandino* y 8 en la República Arabe Saharauí.

En la actualidad Cuba cuenta con 3 044 trabajadores de la salud prestando colaboración internacional en 26 países de África, Asia y América. De ellos 1 675 son médicos, 58 estomatólogos, 742 enfermeras, 516 técnicos y 53 en labores de apoyo, por lo que dispone mayor número de médicos en estas funciones que la Organización Mundial de la Salud.

En cada uno de esos países las misiones cubanas han tenido como característica dominante que ellas han constituido verdaderos pedazos de nuestra patria. Todas las manifestaciones de nuestra vida nacional han estado presentes: guardias de milicias, círculos de estudios políticos, trabajo voluntario, organización del Partido, Unión de Jóvenes Comunistas, Federación de Mujeres Cubanas y otros. En todas partes el alto espíritu de sacrificio de nuestro personal de salud, así como su depurada calidad científica han despertado la admiración y el reconocimiento de estos pueblos que se han manifestado de muy diversas y siempre emotivas maneras, ya sea en forma de condecoraciones, trofeos o recuerdos oficiales o de expresiones populares de muy alto grado de espontaneidad, que ha pasado en algunos casos por encima de la frialdad oficial, como lo fuera en el feudo somocista de Nicaragua.

Desde la segunda mitad de la década de los años 60, Cuba comenzó a prestar una colaboración médica de enorme importancia para los países del llamado Tercer Mundo, mediante el otorgamiento de becas a estudiantes extranjeros procedentes de 71 naciones. Estas becas comprenden el estudio de carreras universitarias, como las de medicina, y estomatología; enfermería; otras de medios auxiliares de diagnóstico y la enseñanza de posgrado en las diferentes especialidades. En estos momentos, esta cooperación abarca la cifra de 1 043 estudiantes de medicina y estomatología; 311 de enfer

mería y técnicos y 99 médicos en cursos de especialización. Hasta la fecha, se han graduado 565 médicos y estomatólogos.<sup>17</sup>

En la ayuda solidaria que Cuba ha prestado a los países en su lucha por alcanzar o defender su independencia la medicina ha sido parte inherente de la misma como heroica heredera de la medicina mambisa y la de las Sierras Maestra, Cristal y Escambray. Ella ha estado presente en la guerrilla boliviana, en la cruenta guerra de liberación de Viet Nam y en las guerras de defensa por la integridad nacional de Argelia, Guinea (Conakry), Guinea. Bissau, Angola y Etiopía y tiene como símbolo a quien constituye la más alta expresión del internacionalismo médico, el doctor *Ernesto Guevara de la Sierra*, quien poco antes de graduarse abandono un cómodo ejercicio profesional en Argentina para curar leprosos en el Amazonas, rechazo un brillante porvenir económico en Venezuela para servir a la revolución guatemalteca y después luchó junto a Fidel Castro y el pueblo cubano para lograr la libertad y la consolidación del socialismo en nuestro país y morir finalmente en guerra frontal, por alcanzar la segunda y definitiva independencia para América Latina.

La Revolución Cubana rinde homenaje de recordación perpetua a los trabajadores de la salud que han muerto en el cumplimiento de su deber internacionalista lejos de la patria ya sea defendiendo el derecho de los pueblos a la libertad como *Octavio de la Concepción y Pedraja* o en sus funciones de promoción de salud como *Elena Fernandez de Castro* y los proyecta hacia el futuro como ejemplos de las nuevas generaciones.<sup>14</sup>

A lo largo de estos años -ha dicho nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro- más de 14 000 médicos se han formado y han ido recibiendo esa experiencia y esos conocimientos. Hoy estamos en contacto con el mundo de la manera más amplia; con los países socialistas, con los países capitalistas, con los países del Tercer Mundo, si tomamos en cuenta la base de que partimos, la calidad científica y la calidad humana de nuestros médicos, si tomamos en cuenta éxi-

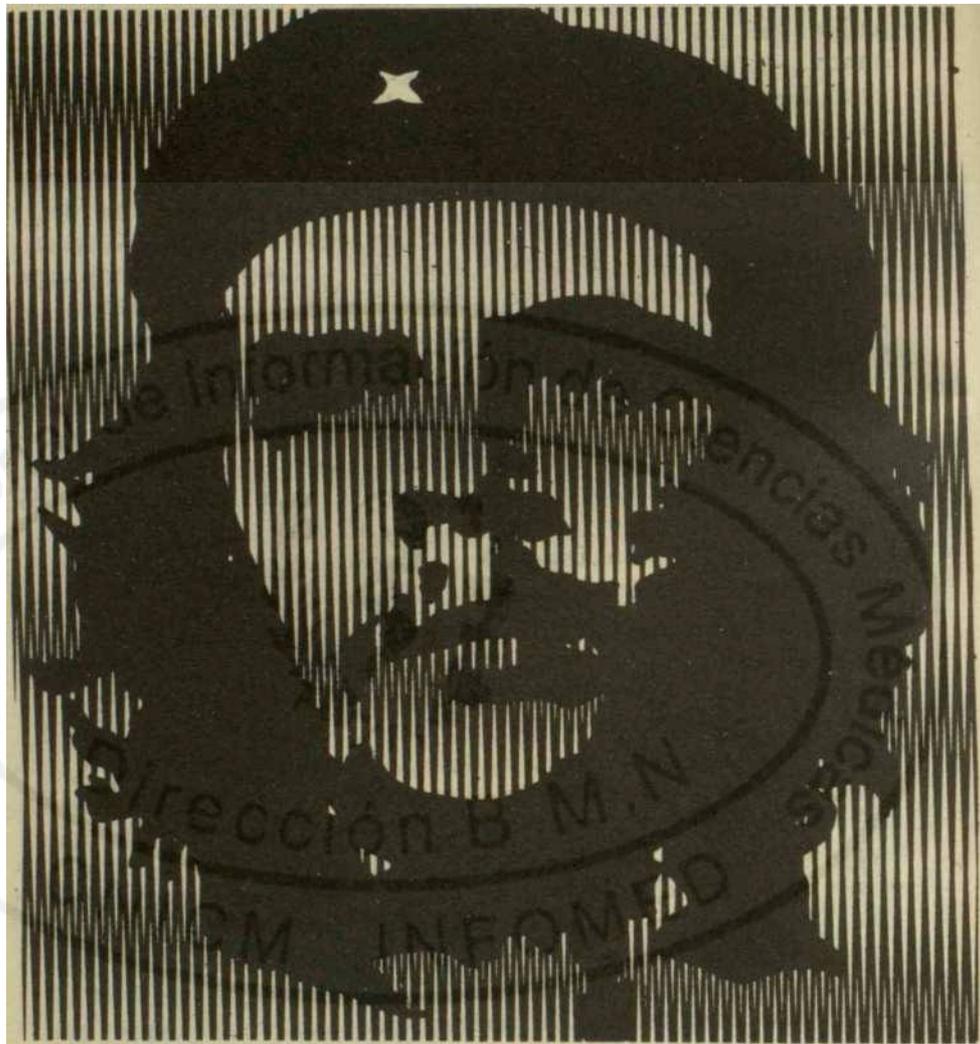


Figura 5. *DR. Eñebto Guevara. de la. Sierra. 1928-1967.*

tos notables que ha tenido nuestro país en el pasado, si recordamos a Finlay, entonces no tenemos que albergar la menor duda de que conseguiremos estos objetivos y convertiremos a nuestra patria en una potencia médica.<sup>18</sup>

BIBLIOGRAFIA

1. **Delegado García, G.:** Betances, médico y revolucionario. Patria 31(12): 1-2, La Habana, 1975.
2. **Delgado Fernández, G.:** Extranjeros en las luchas por la independencia de Cuba. Obra inédita en poder del Dr. Gregorio Delgado García.
3. **Jimenes Pastrana, J.:** Los chinos en las luchas por la liberación cubana (1847-1930). Instituto de Historia. La Habana, 1963.
4. **Picaza Pino, S.:** La vida estoica del profesor Wilhelm H. Hoffmann. Cuad Hist San No. 12. La Habana, 1958.
5. **Delgado García, G. :** Profesor Gustavo Pittaluga: un recuento de su vida a veinticinco años de su muerte. Información Corriente 15(52): 5-7, La Habana, 1981 y 16(1): 4-7, La Habana, 1982.
6. **Rodríguez Expósito, C. :** Índice de médicos, dentistas, farmacéuticos y estudiantes en la Guerra de los Diez Años. Cuad Hist Sal Pub No. 40. La Habana, 1968.
7. **Argilagos, R.G.:** Dr. Francisco R. Argilagos. Su vida y obra. Cuad Hist Sal Pub No. 31. La Habana, 1965.
8. **Castellanos García, G.:** Panorama histórico. La Habana, 1934.
9. **Domenech, F.:** Tres vidas y sus épocas. La Habana, 1940.
10. **Alderegia Lima, G. :** De cuando Cuba ayudó a la Rusia de Lenin. Granma, febrero 19 de 1970, La Habana, 1970.

11. *López Sánchez, J.*: Díaz Soto en España. Tribuna Medica de Cuba 23(476-480): 23, 24 y 31, La Habana, 1962.
12. *Delgado García, G.*: Dr. Gustavo Aldereguía Lima. Síntesis biográfica. 1895-1970. Medicina y Sociedad 5(5): 39-46, México, 1982.
13. *Delgado García, G.*: Archivo Particular.
14. *Delgado García, G.* : La solidaridad internacional de la medicina cubana en el período revolucionario. La Habana, 1976.
15. *Allende S.*: Charla ante los trabajadores de salud pública. La Habana, 1961.
16. Cuba colabora con Argelia enviando misión medica.  
Tribuna Medica de Cuba 24(481-486): 64-71, La Habana, 1963.
17. *Ministerio de Salud Publica*: Informe a la Asamblea Nacional del Poder Popular. La Habana, 1983.
18. *Castro Ruz F.*: Discurso pronunciado ante el Claustro de Profesores del Instituto Superior de Ciencias Medicas de La Habana. La Habana, 1982.